

TRADUCCIONES

HISTORIA DE LOS ARABES DE ESPAÑA, POR IBN JALDUN (*Continuación*)

TRASLADO DE 'ABD AL-RAḤMĀN "AL-DĀJIL" A AL-ANDALUS Y RE-
INSTALACION ALLI, GRACIAS A EL, DE LA DINASTIA (OMEYA)

Cuando les sucedió a los Banu Umayya lo que les aconteció en Oriente: su deposición del trono por los Banu 'Abbās, que les despojaron del califato; el asesinato, en el año 132 (de la Hégira), de 'Abd Allāh ibn Muḥammad ibn Marwān ibn al-Ḥakam, el último de los califas omeyas; y la eliminación de los Banu Marwān, he aquí que entre los que escaparon a los 'Abbāsies estaba 'Abd al-Raḥmān ibn Mu'āwīya Hišām ibn 'Abd al-Malik, cuya gente aguardaba para él un reino en el Occidente, pues veían en su persona los signos de ello por referencias de Maslama ibn 'Abd al-Malik, quien sabía de tales predisposiciones por haberle oído a 'Abd al-Raḥmān hablarse a sí mismo de ellas. 'Abd al-Raḥmān pasó al Magrib y se interesaron por sus cosas unos bereberes de Ṭarābulus¹.

Se enteró de sus movimientos 'Abd al-Raḥmān ibn Ḥabib, que había matado a los dos hijos de Al-Walid ibn 'Abd al-Malik cuando fueron a Africa enviados por éste.

Se trasladó (luego) 'Abd al-Raḥmān a Maguila. Se dice también que fué a Miknāsa y que se refugió en una tribu de los Zenāta, quienes lo acogieron de buen grado, por lo que gozó ahí de tranquilidad. Después pasó a Malila (Melilla) y envió a su liberto Badr a los clientes de los Marwānies y sus partidarios que había en Al-Andalus.

Badr se puso en contacto con esas gentes, que difundieron en Al-Andalus una proclama de 'Abd al-Raḥmān y lo hicieron conocer. Esto coincidió con los sucesos que hemos relatado precedentemente, referentes a la guerra civil entre los yamanies y muḍaries.

Volvió a 'Abd al-Raḥmān su liberto Badr portador de las (buenas) noticias; entonces aquél cruzó el mar en el año 38 (138 de la Hégira), en época del califato de Aḥu Ya'far al-Marṣūṭ, desembarcando en la costa de Cenet². Acudió a su encuentro gente de la población de

¹ Tripolitania africana.

² "Sanad", trae el texto, que, quizás, podría referirse a una de estas tres localidades citadas por

Sevilla, que lo proclamó. Luego se trasladó a la cora de Raḥab, y le prestó acatamiento su gobernador 'Isā ibn Miswar. Después volvió a Sidonia, donde lo reconoció por jefe 'Itāb ibn 'Alqama al-Lajmī. Posteriormente pasó a Morón, donde se le sometió Ibn al-Ṣabbāḥ.

Al aproximarse 'Abd al-Raḥmān a Córdoba se reunieron en su contra los yamanies, llegando noticias de aquél al gobernador de Al-Andalus, Yūsuf ibn 'Abd al-Raḥmān al-Fihri, que se hallaba en campaña contra Galicia, y cuya tropa se dispersó, dirigiéndose entonces éste a Córdoba. Su lugarteniente Al-Ṣumayl³ ibn Ḥātim le sugirió que aparentara complacencia con 'Abd al-Raḥmān al-Dājil, para hacerlo caer en una celada, pero Al-Fihri no pudo ver cumplido su deseo. 'Abd al-Raḥmān partió de Almuñécar (Al-Munakkab) y ocupó a Málaga, cuyo ejército lo proclamó, sucediendo lo mismo en Ronda, en Jerez y en Sevilla. Así se le plegaron comarcas enteras del país y afluyeron a él los Muḍaries, hasta el punto de sólo quedarle a Yūsuf ibn 'Abd al-Raḥmān, los Fihries y los Qaysies⁴. Entonces avanzó contra él 'Abd al-Raḥmān ibn Mu-'āwīa y lo desafió en las afueras de Córdoba, pero al-Fihri eludió el combate y se volvió hacia Granada, donde se fortificó, siendo perseguido por el amir 'Abd al-Raḥmān, que le puso cerco. Entonces Yūsuf le rogó que le concediera la paz, a lo que accedió el amir 'Abd al-Raḥmān con la condición de que viviera en Córdoba, y lo llevó consigo, pero Yūsuf violó luego el pacto y salió en el año 41 (141 de la Hégira), pasando a Toledo, donde se le unieron alrededor de 20.000 bereberes.

El amir 'Abd al-Raḥmān mandó a su encuentro a 'Abd al-Malik ibn 'Umar al-Marwānī. Este había venido en busca de 'Abd al-Raḥmān desde Oriente. Su padre, 'Umar ibn Marwān ibn al-Ḥakam, había estado confiado, en Egipto, al cuidado de su hermano 'Abd al-'Aziz. Al fallecer (aquél) en el año 15 (115 de la Hégira) se había quedado allí 'Abd al-Malik, pero cuando en ese país las cosas se pusieron mal se

Miguel Asín Palacios: *Cenet de Granada, Sanet de Alicante y Sanet de Lérida*. (Véase "Contribución a la toponimia árabe de España". Madrid-Granada, 1944, páginas 102 y 132).

R. Dozy, en sus "Recherches" (3a. edición, de 1881, tomo I, página 345) analiza la acepción de la palabra árabe "Sanad" (o "Sened") y se ocupa, especialmente, del "sened" de Guadix y del "sened" de Sevilla. El de Guadix se ubica sobre la vertiente norte de la Sierra Nevada, entre ella y Guadix, pero advierte Dozy que también se aplicaba el nombre de "sened" a cualquier vertiente de una montaña, por lo que le cuadraba, incluso, a la ladera meridional de Sierra Nevada. No teniendo ninguna otra referencia a mano, por proximidad geográfica de "Almuñécar" (Al-Munakkab), donde según la generalidad de los historiadores árabes desembarcó 'Abd al-Raḥmān, ubico al "sanad" (o "sened") de Ibn Jaldūn en la costa granadina, frente a la Sierra Nevada.

³ "Al-Ḥumayl" dice equivocadamente el texto, según un error de copia repetidamente cometido en la edición que utilizo de la historia de Ibn Jaldūn. (Véase el tomo IV de estos Cuadernos, pág. 144, notas 37 y 38).

⁴ He preferido suprimir aquí una frase ininteligible y que evidentemente está mal copiada o carece de sentido por haberse omitido alguna otra expresión del contexto. Esta frase dice: "...en lugar de Al-Ṣumayl".

dirigió hacia⁵ Al-Andalus, con diez hombres de su casa, conocidos por su valor y energía, presentándose a 'Abd al-Raḥmān en el año 41 (141 de la Hégira), quien confió a él el gobierno de Sevilla, y a su hijo 'Umar ibn 'Abd al-Malik, el de Morón.

Yūsuf salió en busca de ambos, quienes se habían puesto, a su vez, en marcha contra él, y lo enfrentaron, trabándose así en lucha ambos bandos. Fué derrotado Yūsuf y huyó, pero lo mató uno de sus compañeros en la zona de Toledo, quien le cortó la cabeza y se la llevó al amir 'Abd al-Raḥmān. Entonces se afianzó la posición de éste, que se instaló en Córdoba y edificó el Palacio (Al-Qaṣr) y la gran Mezquita, invirtiendo 80.000 dinares, pero murió antes de la terminación de las obras. También construyó otras mezquitas.

Había acudido a 'Abd al-Raḥmān, desde Oriente, un grupo de gente de su familia. (Al comienzo) aquél hacía la oración pública por (el califa 'abbāsi) Al-Manṣūr, pero cesó en tal práctica cuando alcanzó definitivamente el dominio de Al-Andalus y allanó sus dificultades, perpetuando para los Banū Marwān el gobierno, con lo que obtuvo para ellos la rehabilitación de los honores y las distinciones del califato que habían perdido en el Oriente.

'Abd al-Raḥmān persiguió a los rebeldes de todas las comarcas de Al-Andalus; (como ya lo dije), suprimió la invocación de los 'Abbāsies en los púlpitos de las mezquitas y les imposibilitó todo contacto con el país. Falleció en el año 172 (de la Hégira).

Se lo conocía por 'Abd al-Raḥmān "al-Dājil"⁶ porque fué el primero de los reyes de los Banū Marwān que entró a Al-Andalus. Abū Ya'far al-Manṣūr lo llamaba "El Halcón de los Omeyas", al ver su actuación en dicho país y las vicisitudes que le hizo padecer, a donde fué desde la lejanía de las moradas de Oriente, sin llevar consigo compañía de gentes, ni fuerzas, ni séquitos, imponiéndose, sin embargo, al pueblo y a su gobernante, de cuyas manos tomó las riendas del poder con una fuerza invencible y firme decisión. Luego agradó y fué obedecido, heredando de él, sus descendientes, el poder.

A este 'Abd al-Raḥmān se le apodaba "el amir", y ese tratamiento pasó a sus hijos después de su fallecimiento, pero ninguno de ellos se llamó "Amir de los Creyentes"⁷ puesto que el califato se ungía en la sede del Islām y en los campamentos árabes; hasta que advino 'Abd al-Raḥmān al-Nāṣir, que fué el octavo de la dinastía, según indicaremos,

⁵ "yawm al-andalus", dice el texto, por evidente error de copia, en lugar de "ilā-l-andalus".

⁶ "El Intruso".

⁷ Tratamiento propio de los Califas.

quien se autodenominó "Amir de los Creyentes", calificativo que se transmitieron sucesivamente sus hijos.

Hubo para los descendientes de 'Abd al-Raḥmān "Al-Dāḥil" en esta costa andaluza (es decir, en Al-Andalus) un reino grande y una dinastía que duró hasta después de la cuarta centuria, como explicaremos.

Cuando los musulmanes pusieron su empeño en favor de 'Abd al-Raḥmān y de su empresa, se vigorizó la causa del (futuro) califato (español) al afianzarse la autoridad de aquél.

Se pertrechó su rey Furuwayla ibn al-Aḥnāš (Fruela hijo de Alfonso), quien se dirigió a las (tierras) fronteras del país, hizo retirar a los musulmanes de ellas y se las quitó, recuperando a la ciudad de Lugo⁹, a Portugal¹⁰, a Zamora, a Salamanca, a Castilla y a Segovia¹¹, comarcas que quedaron desde entonces en poder de los Gallegos hasta que las conquistó Al-Manṣūr ibn abī 'Āmir, jefe de la dinastía, como lo recordaremos al dar noticia de él. Después de él (de Abī 'Āmir) las volvieron a tomar (los Gallegos), segregándolas de Al-Andalus, y se enseñorearon de todas.

Cuando ya marchaban bien las cosas de 'Abd al-Raḥmān en Al-Andalus, quien había empezado por invocar a "Al-Saffāḥ" en las oraciones públicas, callándolo luego e independizándose, como lo hemos explicado, había encontrado en Toledo, sucediendo a Yūsuf en su resistencia y continuándola, a Hišām ibn 'Abd Rabbiḥ al-Fihri, al que 'Abd al-Raḥmān hizo atacar en el año 49 (149 de la Hégira) por su liberto Badr y Temān ibn 'Alqama, quienes le pusieron sitio —estando con él (con Hišām) Ḥaywat ibn al-Walid al-Ḥaṣbi y Ḥamzat

⁹ Atendiendo a que lo que sigue no guarda relación con lo anterior, como si se hubiera saltado parte del texto, se indica el presunto salto con la línea de puntos.

¹⁰, ¹¹ y ¹² En vez de "Lugo", de "Portugal" y de "Segovia" está, respectivamente, escrito: "Mdtzk", "Brtgl" y "Sqnyā", que pueden vocalizarse de diversos modos. No he encontrado referencia alguna sobre tales nombres de lugar. Creo evidente que en los tres casos se trata de simples errores de transcripción, como surge del cotejo de este pasaje de Ibn Jaldūn con los correspondientes de Ibn al-Aḥr y de Ibn Ḥayyān según Al-Maqqarī, al referirse éstos, en parecidos términos, a la campaña de Fruela. (Véase Fagnan, "Annales", edición citada, pág. 104; y Gayangos, "Mohammedan Dynasties", edición citada, tomo II, pág. 85).

Ibn al-Aḥr, al enumerar las conquistas de Fruela, menciona a la "ciudad de Lukk", a Portugal, a Salamanca, a Zamora, a Avila, a Segovia y a Castilla. Ibn Ḥayyān, por boca de Al-Maqqarī, cita a las ciudades (sic) de Lugo, Portugal, Zamora, Castilla y Segovia.

El "Mdtzk" de Ibn Jaldūn sería, pues, la transcripción desfigurada de "Madīnat Lukk" (ciudad de Lugo).

"Brtgl" resulta del fácil error material de copiar, en "Burtuḡāl" (Portugal, o, a veces, Oporto) "j" por "t" y "s" por "g".

"Sqnyā" es muy visible deformación de "Šqnyā" (Šeqnyā = Segovia), por copiar "S" en lugar de "Š", al suprimirse los tres puntos diacríticos de la letra árabe "Šn"; y "n" en lugar de "b" (por colocarse arriba en lugar de abajo el punto diacrítico de la "b").

ibn 'Abd Allāh ibn 'Umar— hasta vencerlo, llevándolos a Córdoba donde fueron crucificados.

En el año 49 (149 de la Hégira) se trasladó desde Africa Al-'Alā ibn Mugayt al-Yahšubi y descendió en Beja, de Al-Andalus, invocando la defensa de la causa de Abū Ya'far al-Manšūr. Hubo gente que se le unió.

Salió en su busca, entonces, 'Abd al-Raḥmān, encontrándolo en las cercanías de Sevilla. Lo atacó y el combate duró días, pero fué, al fin, derrotado Al-'Alā y muerto con 7000 de sus hombres.

'Abd al-Raḥmān envió muchas cabezas de ellos a Qayrawān y la Meca, que fueron secretamente arrojadas en sus calles, con la bandera negra.

Había escrito Al-Manšūr a Al-'Alā. Luego se rebeló (también) Sa'īd al-Yahšubi, conocido por "Al-Maṭarī", en la ciudad de Niebla, reclamando venganza por los yamanies que habían sido muertos con Al-'Alā; y dominó a Sevilla, pero al marchar 'Abd al-Raḥmān contra él, se refugió en uno de los castillos fuertes, y aquél procedió a ponerle sitio.

Por ese entonces se hallaba 'Itāb ibn 'Alqama al-Lajmī en la ciudad de Sidonia, quien intentó socorrer a Al-Maṭarī, pero 'Abd al-Raḥmān mandó a su liberto Badr, que desbarató la ayuda. El asedio se prolongó, y al ser ultimado, cierto día, Al-Maṭarī, ocupó su lugar en la fortaleza Jalifa Ibn Marwān. Pero, luego, los que residían en la plaza le pidieron la paz a 'Abd al-Raḥmān y le entregaron el castillo, con lo que se liberaron, pero no sin que matara 'Abd al-Raḥmān a Jalifa y a sus secuaces.

Luego marchó 'Abd al-Raḥmān para atacar a Gayyāt, a quien puso cerco en Sidonia, hasta que le pidieron la paz, que él les concedió; y al volver hacia Córdoba salió a combatirlo 'Abd al-Raḥmān ibn Jarāša al-Asdi en la cora de Jaén, que envió un ejército en su contra, pero el cual se dispersó, por lo que le pidió la paz, y aquél se la concedió.

En el año 50 (150 de la Hégira)¹², a 'Abd al-Raḥmān se le rebeló Gayyāt ibn al-Mustabadd al-Asdi; entonces el gobernador de Beja reunió las tropas y lo atacó; lo derrotó y lo mató, enviando su cabeza a 'Abd al-Raḥmān, en Córdoba. Fué en ese año que éste comenzó a levantar las murallas de Córdoba.

Se insurreccionó más tarde (contra 'Abd al-Raḥmān) en Al-Andalus oriental un hombre de la tribu bereber de Miknāsa, conocido por Šaqrā¹³ ibn 'Abd al-Wāḥid, que era maestro de escuela. Este pretendía

¹² "En el año cinco", dice, por evidente error, el texto.

¹³ Se trata del personaje que el "Ajbār Ma'ymū'a" llama "Sufyān" y que Dozy y De Slane han preferido llamar "Šaqrā". El "Fatḥ al-Andalus" trae "Šaqrā", como Ibn Jaldūn.

ser uno de los hijos de Al-Ḥusayn al-Šahīd (el "Mártir") y se llamaba a sí mismo ʿAbd Allāh ibn Muḥammad. Habitaba en Santaver y se le unieron gentes bereberes. Entonces salió en su busca ʿAbd al-Raḥmān. Huyó el rebelde a las montañas y allí se refugió.

Volvióse ʿAbd al-Raḥmān y encomendó el gobierno de Toledo a Ḥabīb ibn ʿAbd al-Malik, quien, a su vez, confió la administración de Santaver a Sulaymān ibn ʿUṭmān ibn Marwān ibn ʿUṭmān ibn Abān ibn ʿUṭmān ibn ʿAffān, a quien atacó (Šaḡnā), matándolo, y se apoderó de la comarca de Coria¹⁴. Marchó contra él ʿAbd al-Raḥmān en el año 52 (152 de la Hégira), pero se le resistió y anduvo desplazándose por el país y atacando a las guarniciones. Estuvo éste residiendo en la fortaleza de Sopetrán¹⁵, ubicada en las montañas de Valencia. Fué a atacarlo ʿAbd al-Raḥmān en el año 56 (156 de la Hégira), dejando el gobierno de Córdoba a su hijo Sulaymān. Entonces llególe la noticia de la rebelión de los pobladores de Sevilla y del levantamiento de ʿAbd al-Gaffār y de Ḥayāt ibn Mulāmis¹⁶, con los yamanies.

Desistió, pues de (atacar a) Šaḡnā, alarmado por lo de Sevilla, y envió para combatirlos a ʿAbd al-Malik ibn ʿUmar. Marcharon aquéllos a su vez a su encuentro, y éste los enfrentó decidido a morir, derrotándolos y dejándolos muy maltrechos, después de lo cual fué a unirse a ʿAbd al-Raḥmān, quien le agradeció su bravo empeño; lo recompensó, lo vinculó a él por parentesco femenino, y le encomendó el vizirato.

Pero he aquí que ʿAbd al-Gaffār y Ḥayāt ibn Mulāmis se habían puesto a salvo en Sevilla, ciudad sobre la cual avanzó ʿAbd al-Raḥmān en el año 57 (157 de la Hégira), matándolos a ellos y a unos hombres que los acompañaban.

¹⁴ Está equivocadamente escrito "Faryia", al haberse transcritto el nombre con "f" inicial en lugar de "q", por omisión de un punto diacrítico.

¹⁵ El texto no consigna "Šabaṭrān" sino "Šayaṭrān", como lo hace una vez Ibn al-Aṣṭr ("Kāmil", edición Tornberg, tomo VI, pág. 4), que también trae "Šabarān" y "Šaṭrān" (id, V, 463 y VI, 33).

La grafía árabe correcta (Šabaṭrān) está dada, según E. Fagnan (Annales, pág. 119, nota 1), por Al-Marāṣid (el compendio del diccionario geográfico de Ysḡut hecho por Ibn ʿAbd al-Ḥaqq). Es la grafía que trae el "Fath al-Andalus" (edición citada, pág. 65 de la parte árabe).

En el "Bayān" de Ibn ʿIdārī (edición citada, tomo II, página 56) figura "Šabaṭrān", siendo de notar, por lo que hace a la diferencia entre la letra inicial empleada por aquellos autores y por éste, que es frecuente en la versión árabe de nombres latinos o godos la utilización de la "š" por "s".

Según "Al-Marāṣid", "Šabaṭrān" era un castillo fuerte situado en el territorio de Toledo. El "Fath" dice que se hallaba entre Toledo y Santaver. Indica el traductor de esta última crónica — Joaquín de González — que se trata de Sopetrán, un antiguo convento situado en el camino de Toledo a Santaver, en la provincia de Guadalajara (obra citada: su Índice Geográfico, pág. 114). Siguiendo la indicación de González, he puesto "Sopetrán" en mi traducción.

¹⁶ "Ibn Qalāṣ" dice el texto. Corrijo "Mulāmis", siguiendo al "Ajbār Maṣmūʿa" (edición citada, página 107) y al "Fath al-Andalus" (edición citada, página 65). Es la forma que se ha adoptado con preferencia por arabistas de autoridad, como Dozy y Fagnan.

Desde entonces 'Abd al-Raḥmān tuvo prevenciones contra los árabes y, prescindiendo de ellos, volvió a valerse de las qabilas (bereberes) y de los libertos.

Siendo el año 61 (161 de la Hégira) traicionaron a Šaḡnā dos de sus hombres, quienes llevaron su cabeza a 'Abd al-Raḥmān.

'Abd al-Raḥmān ibn Ḥabīb al-Fihri, conocido por Al-Qal'ī, se trasladó desde Africa a Al-Andalus, proclamando la causa de los 'Abbāsies. Bajó en Tudmir y se le plegaron los bereberes. Era (a la sazón) gobernador de Barcelona Sulaymān ibn Yaḡzān, a quien le escribió (Al-Qal'ī) instándolo a unirse a él, pero como aquél no le respondió, se dirigió a atacarlo con los bereberes. Afrontólo Sulaymān y lo derrotó, volviendo (Al-Qal'ī) a Tudmir; y al ir a atacarlo 'Abd al-Raḥmān desde Córdoba, se refugió en las montañas de Valencia. Entonces aquél recurrió al soborno, siendo así que mató a Al-Qal'ī uno de sus partidarios bereberes, quien le llevó su cabeza a 'Abd al-Raḥmān. Esto sucedió en el año 62 (162 de la Hégira) y retornó 'Abd al-Raḥmān a Córdoba.

Más tarde salió en campaña contra él Dihya al-Gassāni, que se apoyó en una de las fortalezas de Al-Bira (Granada). 'Abd al-Raḥmān envió en su contra a Šuhayd ibn 'Isā, que lo mató, pero los bereberes persistieron en la resistencia, estando a su cabeza Baḡra ibn al-Barrānis, por lo que 'Abd al-Raḥmān mandó a su liberto Badr que lo atacase, y éste le dió muerte, dispersando a sus tropas.

El alcaide Al-Sulami huyó de Córdoba a Toledo y allí se levantó en armas contra 'Abd al-Raḥmān, el cual envió a combatirlo a Ḥabīb ibn 'Abd al-Malik, que le puso cerco, pero sucumbió en el asedio.

En el año 64 (164 de la Hégira) hubo de avanzar 'Abd al-Raḥmān sobre Zaragoza, donde estaban Sulaymān ibn Yaḡzān y Ḥusayn ibn 'Aṣī, a quienes sitió Ta'labā ibn 'Ubayd, uno de los capitanes de 'Abd al-Raḥmān, pero no pudo expugnar la ciudad y cayó en poder de Sulaymān. Este mandó pedir auxilio al rey de los Francos, el que acudió, levantándose el sitio que oprimía a Sulaymān, quien le entregó a Ta'labā.

Después Al-Ḥusayn luchó contra Sulaymān y lo mató, quedando dueño de la situación, pero fué 'Abd al-Raḥmān y lo asedió hasta que, finalmente, le concedió la paz.

Después 'Abd al-Raḥmān realizó una campaña en tierras de los Francos y de los Vascones y contra los reyes que estaban más allá de ellos, y luego volvió a su país.

Cometió traición Al-Ḥusayn en Zaragoza, y salió a someterlo el gobernador de ʿAbd al-Raḥmān, Ibn ʿAlqama, que consiguió apresar a los secuaces del rebelde. Más tarde, en el año 66 (166 de la Hégira), fué a atacarlo el mismo ʿAbd al-Raḥmān, que se apoderó violentamente de la ciudad y mató a Al-Ḥusayn y a la población (sic) de Zaragoza.

En el año 68 (168 de la Hégira) salió (a combatir al amir ʿAbd al-Raḥmān) Abū-l-Aswad Muḥammad ibn Yūsuf ibn ʿAbd al-Raḥmān. (El amir) lo enfrentó (primeramente) en Cazlona (Qaṣṣalūna) y lo puso en fuga, dejando muy malheridos a sus secuaces. Luego lo volvió a encontrar en el año 69 (169 de la Hégira), y nuevamente lo venció. Abū-l-Aswad pereció en el año 70 (170 de la Hégira) en uno de los distritos de Toledo, reemplazándolo (en la lucha) su hermano Qāsim, a quien atacó y sitió ʿAbd al-Raḥmān, que fué allí decidido a no acordarle armisticio, hasta que lo mató.

ʿAbd al-Raḥmān falleció en el año 172 (de la Hégira) a los treinta y tres años de su emirato.

(Continuará)